



CATEQUESIS 6

***LA GRAN NOTICIA:
¡RESUCITÓ!***

Saludo: Hermanos, demos gracias a Dios, porque en medio de las dificultades por las que continuamente pasamos, siempre nos da la oportunidad de encontrarnos con personas que al igual que nosotros, vivimos el mismo ideal, somos misioneros en la Iglesia, caminamos en busca de la santidad.

Hoy vamos a recordar ese momento importante que celebramos el Domingo de Resurrección o de Pascua que es la fiesta más importante para todos los católicos, puesto que, con la Resurrección de Jesús es cuando adquiere sentido toda nuestra religión. Cristo triunfó sobre la muerte y con esto nos abrió las puertas del cielo. Es día de gran alegría. Se enciende el Cirio Pascual que representa la luz de Cristo resucitado y que permanecerá prendido hasta el día de la Ascensión, cuando Jesús sube al Cielo.

Acogida - Signo e interacción: Disposición humana para el tema.

Preparación: Se prepara una cruz con un paño como muestra la figura. Un cirio encendido como signo de Cristo Resucitado; flores que adornen el lugar, que sea un espacio de fiesta y alegría.

Oración inicial:

Señor Jesús, has llevado a cabo la totalidad del amor entregándote por nosotros y por nuestra salvación. Adoramos tu pascua y te rogamos que nos ayudes a perseverar en este nuevo camino. Que ninguna dificultad nos desanime y que ninguna fatiga nos dé miedo de anunciarte.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. ANUNCIO: *Nuestro Señor Jesucristo ha resucitado y nos da vida.*

Metodología: los asistentes, organizados en parejas o grupos, leen los tres temas que están resaltados mas adelante y procuran responder a las siguientes preguntas. Cuando todos terminen, comparten las respuestas en el grupo general.

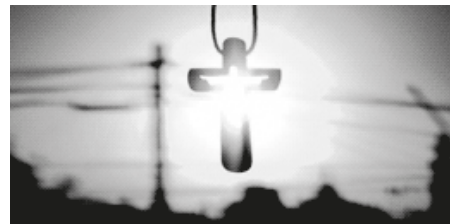
Preguntas: ¿Cómo fue la resurrección del Señor? ¿Quiénes fueron los primeros testigos? ¿Cómo contaron su experiencia? ¿Que nos ha alcanzado nuestro Señor Jesucristo con su santa resurrección? ¿Cuál es la vida que Cristo nos da? ¿Qué es la fe en Jesucristo? ¿Cómo podemos vivirla y expresarla?

2. ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES (IGLESIA)

- ¡ÉL VIVE! ¡EL que murió por mí, está vivo!

En nuestro encuentro compartimos que Jesús nos ha dado la gracia de la Salvación, donde todos nosotros estamos invitados, y somos los que compartimos la alegría que Cristo nos ha salvado y nos ha devuelto la vida. La entrega del Hijo, por el amor de Dios que supera todo conocimiento y comprensión humana, nos devuelve la vida, nos muestra el camino de regreso al Padre celestial y renueva profundamente nuestra relación con Dios. Sin embargo, es necesario que recordemos

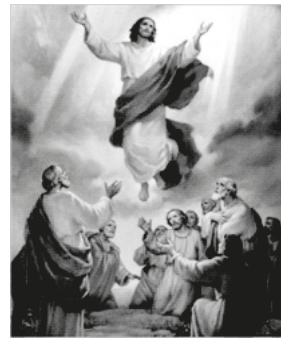
que la contemplación de tanto amor en el misterio santísimo de la Cruz no consiste en la simple y la icónica mirada de un acontecimiento trágico del pasado. Como quedo dicho en el mensaje anterior, la muerte no fue la última palabra: JESÚS RESUCITÓ. De esta manera, nos convertimos en auténticos testigos y discípulos del Maestro, porque hemos escuchado su Palabra y la hemos acogido en nuestros corazones, en nuestras familias, sector, y en nuestra comunidad parroquial.



- *Vive eternamente*

Jesús, el mismo HIJO DE DIOS que entregó su vida por nosotros, VIVE realmente por su RESURRECCIÓN de entre los muertos. Está realmente presente en medio de nosotros por una existencia propia y única.

Jesús realmente nos muestra el verdadero camino que nos conduce al Padre, exigiéndonos un auténtico testimonio, para así alejarnos del pecado. En nuestra historia personal también nosotros podemos vivir una vida de resucitados y vencer el pecado y la muerte, pues Él mismo nos comunica los frutos de su pasión y el poder de su triunfo definitivo. Él nos abre el acceso al Cielo como el único que tiene en su poder las llaves de la vida eterna. La VIDA de Jesús es VIDA también para nosotros.



Contemplar su misterio de amor, y acogerlo por fe en nuestro corazón, nos da la capacidad de vivir una existencia nueva, de tomar parte en su victoria y de sentirnos seguros con la presencia de Aquél cuya palabra y cuya misericordia nunca nos abandonan.

- **La fe en Cristo muerto y resucitado**

Creer en Cristo Jesús es aceptarlo a Él. La fe es un acto por el cual admitimos en nuestro corazón lo que la palabra revela y proclama.

El encuentro con Jesús, hoy, es posible, en primer lugar, porque Él resucitó real y verdaderamente, y porque Él ha derramado sobre toda carne su Espíritu Santo. En la persona de Cristo, el amor de Dios que ha vencido la muerte y el pecado nos sale al encuentro para llamarnos, para invitarnos a la intimidad con Dios y a la edificación de su reino de misericordia, comunicándonos la gracia de la vida nueva. Esta vida es una existencia peculiar que brota de la Gracia propia de la nueva Alianza que Él nos ha conseguido.



A diferencia de la antigua, esta Alianza no se funda en exigencias legales, en mandamientos y normas, sino en la comunión que se establece como fruto de la Pascua de Cristo y que anida en la intimidad del corazón que conoce al Señor y lo sigue. Y no se refiere sólo algunos comportamientos, sino que es una nueva manera de ver la vida, de vivirla, de ofrecerla, de llenarla de sentido y de ponerla al servicio del plan divino de la Salvación, en seguimiento de Jesús. Depositar Nuestra fe en Jesús significa saber con certeza que Él realmente se encuentra presente en medio de nosotros y qué, precisamente hoy, continúa llamándonos a la conversión y santificándonos con su presencia.

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. La palabra resuena - ecos del anuncio - trabajo personal.

Meditemos esta gran noticia, que Jesús nos ha salvado y nos ha reconciliado con el Padre, haciendo de nosotros una sola familia, donde se viven los valores de la fraternidad, el amor, la solidaridad y el servicio.

2. La palabra se comparte - dialoguemos

¿Cómo podemos ser nosotros auténticos anunciadores del Resucitado?

¿Cómo hemos sentido en estos días la presencia de Jesús vivo?

¿Cómo puedo acceder yo a la salvación de Jesús?

¿Por qué son importantes la fe y los sacramentos para vivir la nueva vida del resucitado?

¿Creo con todo mi corazón en la buena noticia que Jesús vivo me ha comunicado?

¿Puedo, en este mismo momento, con sinceridad definitiva, confesar que Jesús está realmente vivo y que quiero darle con amor mi vida entera?



3. La palabra en la Iglesia - confesión de fe

Leer las siguientes citas bíblicas:

- Les dijo Jesús: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí no morirá para siempre”. (Juan 11, 25-26).
- “Verdaderamente ha resucitado el Señor” (Lucas 24, 34)
- “Mira que estoy a la puerta y llamo: si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y comeré con él y Él conmigo”. (Apocalipsis 3, 20).
- “Porque el Cordero que esta junto al trono será su pastor y los guiará a los manantiales de las aguas de la vida, y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos”. (Apocalipsis 7,17)

4. Comunión y misión -compromisos

Dedicar un rato diario a hablar amistosamente con Jesús resucitado. Identificar cuáles son los signos del resucitado en nuestra historia personal y familiar. Ser testigo de alegría y esperanza.
Meditar: 1 Corintios, 15, 12-20.

Oración final:

Reina del cielo

Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Oremos:

Oh Dios, que, por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. (Tres veces)

